

Celos y violencia de pareja en estudiantes de pregrado de una Universidad Privada

Jealousy and partner violence among undergraduate students at a private university

¹Teresa del Pilar García García; ² Kiana Mikke Minchán Estrada

¹⁻²Facultad de Ciencias de la Salud – Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI (Trujillo-Perú)

* Autor correspondiente: T. García (t.garcia@uct.edu.pe)

K. Minchan (k.minchan@uct.edu.pe)

ORCID de los autores:

T. García (<https://orcid.org/0000-0002-9701-7006>)

K. Minchan (<https://orcid.org/0000-0002-8522-522X>)

Fecha de recepción: 16 07 2024

Fecha de aceptación: 27 08 2024

DOI: <https://doi.org/10.46363/jnph.v4i3.3>

RESUMEN

El propósito principal de la investigación fue analizar la relación entre la variable celos y violencia de pareja en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023. El tipo de investigación fue cuantitativa, correlacional simple y diseño no experimental. La población estuvo conformada por 109 estudiantes de ambos sexos, seleccionada por muestreo no probabilístico intencional. Los resultados señalan: las Tácticas celosas cometidas se asocian en mayor medida con la violencia cometida a nivel global (.68) y la violencia psicológica (.67). Las Tácticas dominantes cometidas corresponden en mayor medida con la Violencia cometida (.52) y otro tipo de violencia (.49). Las Tácticas celosas sufrida se relacionan en mayor medida con la Violencia sufrida (.78) y violencia física, intimidación y agresión (.80). Las Tácticas dominantes sufrida se afilian en

mayor medida con la Violencia sufrida (.64) y violencia psicológica y social (.72). Según sexo, las mujeres utilizan las Tácticas celosas cometidas en mayor medida con la violencia psicológica (.77). A diferencia de los hombres que usan las Tácticas celosas cometidas en mayor medida con la violencia física, intimidación y humillación y violencia cometida (.62). Las conclusiones indican que existe relación entre las variables de estudio; así también, existe relación entre las dimensiones de celos y violencia de pareja. Finalmente, existen diferencias entre las variables (celos y violencia de pareja) con relación a la variable sexo, las mujeres se expresan más emocionalmente, se sienten más libres a nivel social de mostrar preocupación por su relación de pareja. Los varones tienen más retraimiento, mostrándose más reservados al respeto.

Palabras clave: Celos – violencia de pareja - estudiante

ABSTRACT

The main purpose of the research was to analyze the relationship between the variable jealousy and intimate partner violence in undergraduate students at a private university, Chimbote 2023. The type of research was quantitative, simple correlational and non-experimental design. The population consisted of 109 students of both sexes, selected by intentional non-probabilistic sampling. The results indicate: Jealous tactics committed are more associated with violence committed at a global level (.68) and psychological violence (.67). Dominant tactics committed correspond more with violence committed (.52) and other types of violence (.49). Jealous tactics suffered are more related to violence suffered (.78) and physical violence, intimidation and aggression (.80). Dominant tactics suffered are more affiliated with violence

suffered (.64) and psychological and social violence (.72). According to sex, women use jealousy tactics committed more with psychological violence (.77). Unlike men, who use jealousy tactics committed more with physical violence, intimidation and humiliation, and committed violence (.62). The conclusions indicate a relationship between the study variables; likewise, there is a relationship between the dimensions of jealousy and partner violence. Finally, there are differences between the variables (jealousy and partner violence) in relation to the variable sex: women express themselves more emotionally, and feel freer at a social level to show concern for their relationship. Men are more withdrawn, appearing more reserved with respect.

Keywords: Jealousy – intimate partner violence - student



Este artículo está publicado bajo la licencia [CC BY 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema mundial presente en la interacción relacional de la pareja y de la familia; los seres humanos para sentirse validados intentan imponerse a través del sometimiento de la persona que dice amar. Asimismo, la violencia hacia la mujer es todo acto ejercido contra su voluntad que pueda causar daño físico, sexual y psicológico que afecte su vida diaria (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2021). Además, estadísticamente, es mayor el número de mujeres maltratadas en diferentes etapas de su vida; por ejemplo, la tasa de mujeres víctimas de feminicidio se ha incrementado de manera exponencial en diferentes realidades sociales y culturales a nivel mundial.

Por otro lado, algunos estudios indican que el crecimiento de la tecnología ha contribuido a perpetuar la violencia de pareja; el agresor amplifica sus redes de control y vigilancia con el uso de la tecnología (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2022). Algunas de las características de las mujeres víctimas de violencia son de estado civil solteras (mayoritariamente), con grado de instrucción de secundaria completa. Luego continúan, las mujeres casadas o convivientes, seguidas por las mujeres con una relación de pareja en proceso de cortejo o enamoramiento. Por el contrario, las mujeres con grado de instrucción superior evidencian menor porcentaje de violencia. En contraparte, la mayoría de los agresores son varones con grado de instrucción superior, con trabajo estable; inician el ciclo de maltrato con violencia psicológica seguida por la

violencia física; siendo los problemas familiares y los celos, factores que la desencadenan (Ministerio de Salud. Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades [MINSAL-CDC Perú], 2022).

La violencia de pareja se presenta a través de conductas celotípicas dentro de su relación afectiva (Begazo, 2016); esta violencia empieza de forma psicológica y migra a la violencia física, siendo más notoria con el paso del tiempo (Murphy y Hoover, 1999. O'Leary y Smith-Slep, 2003). La violencia sutil empieza con mensajes de cuidado y protección que luego se convierte en una conducta controladora, alejando a la persona que sufre violencia de su grupo primario de apoyo y tenerla solo para sí mismo (Marshall, 1999). Dentro de la dinámica de violencia de pareja la interacción relacional indica que existe una víctima y un agresor; roles que son dinámicos y cambiantes con el paso del tiempo. Es decir, la víctima se convierte en el agresor y viceversa. Por otro lado, los reportes de los Centro de Emergencia Mujer señalan que la violencia empieza en el enamoramiento, puede presentarse en la adolescencia o la juventud y continuar a lo largo de la vida adulta, llevando en casos extremos al feminicidio (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2022).

Senior y colaboradores (2017), estudiaron a una muestra de 88 jóvenes indígenas de Australia Occidental en la que discutieron ideas sobre las relaciones sexuales y la violencia. El principal hallazgo indica que las mujeres jóvenes enfatizan la

importancia de manejar las relaciones de pareja porque tenían pocas oportunidades en sus vidas para competir, demostrar éxito y ganar la admiración de sus compañeros. Agregan, que los esfuerzos para mantener una relación requieren planificación, cooperación y determinación. Obtenido el resultado esperado toleran maltratos de la persona que aman siendo muy difícil salir de estas relaciones por su alta inversión emocional. Daspe et al. (2018), realizaron dos estudios (en diferente momento) en la que examinaron los celos relacionados con uso de Facebook, como una conducta peligrosa para que se presente violencia en las relaciones de pareja (VPI) en adolescentes y adultos jóvenes (entre 14 a 25 años). El resultado del Estudio 1 indica que el 61,1% de los participantes informaron haber perpetrado VPI psicológica en el último año; 11,9% reporta haber perpetrado actos físicos y el 3,9% informó haber perpetrado violencia sexual. En el Estudio 2 los resultados indicaron que el 52,2% de hombres y 63% de mujeres reportaron haber cometido VPI psicológica en el último año, el 8,7% de los hombres y el 21,7% de las mujeres informaron haber ejecutado VPI físico y el 10,9% de los hombres y el 6,5% de las mujeres informaron haber perpetrado VPI sexual.

En el mismo sentido, Kaufman-Parks y colaboradores han estudiado las consecuencias de inducir intencionalmente los celos en relaciones íntimas de adultos jóvenes. Los resultados indican que los factores únicos e internos a la díada íntima y los externos a la relación íntima están asociados a

comportamientos inductores de los celos; siendo los que generan conflictos verbales e infidelidad de la pareja. En cuanto a los factores externos, influyen las experiencias infantiles de agresión física de padres a hijos. Así también, Girón y Castro (2021), investigaron la violencia y las conductas celosas en jóvenes estudiantes entre 20 a 30 años, donde se evidencio que las conductas de celos eran bajas pero que el nivel de violencia era alto. Finalizaron la investigación indicando que si se presenta violencia física y sexual en la pareja es producto de los celos. Por su parte, Peña et al. (2019) evidenciaron en su investigación con jóvenes universitarios, que tanto hombres como mujeres utilizaron violencia sutil para controlar, manipular y poseer a la pareja; al ver a sus parejas con otras personas sintieron celos al interpretar esa cercanía como un acto de contacto afectivo –sentimental. Así también, Chávez (2022), estudió las variables celos y violencia en relaciones de pareja en estudiantes universitarios entre 14 a 20 años; encontró que existía un alto nivel de celos asociados a la violencia padecida y ejercida, siendo la desconfianza en la pareja el factor principal.

Según Bernedo (2019), en su investigación referido a la violencia ejercida y sufrida concluye que los varones mostraron ser más celosos que las mujeres y evidencian conductas celosas a los tres o cuatro meses de iniciada la relación usando la violencia ejercida; pero los jóvenes que tienen más tiempo de relación (aproximadamente de dos años a más) presentan violencia ejercida y sufrida por ambos sexos. Asimismo,

Hernández (2018), en la investigación sobre celos y actitudes frente a la violencia de pareja según género indicó que a mayor conducta de celos existente se evidencia más violencia contra las mujeres, pero a menor índice de celos menor presencia de violencia contra las mujeres.

Según Perrone y Nannini (2010) la violencia en la pareja presenta las siguientes características:

1) **Violencia- agresión:** hace referencia a una relación donde la dinámica de violencia es igualitaria; es decir, el esposo golpea a su mujer y esta le responde arrojándole objetos y golpeándose mutuamente. Después del acto violento uno de los miembros pide perdón, lleva a su pareja a que reciba atención médica y se hace una pausa al acto violento. la que comprende tres etapas diferentes: a) La aparición del sentimiento de culpabilidad impulsa las acciones de reparación del acto violento. b) Los comportamientos reparatorios como mecanismo de olvido, banalización, desresponsabilización y desculpabilización; sirven para mantener el mito de la armonía, la solidaridad y de la buena familia. c) La amplificación de mecanismos funcionales de regulación de la relación, aquí se utilizan una serie de gestos y de mensajes de reconocimiento y de referencia. Durante un breve período la pareja se relaciona de un modo no violento.

2) **Violencia castigo:** en este tipo de relación uno de los miembros de la pareja humilla, maltrata, golpea al que se encuentra sometido. La persona víctima de los maltratos siente que debe obedecer

y cumplir con las normas establecidas en la relación. La violencia castigo se presenta de forma ininterrumpida, el agresor siente que debe comportarse así hasta modelar a su pareja; la persona maltratada se siente menospreciada y con una pobre estima personal. Todo esto ocurre en el ámbito íntimo de la pareja, no es expuesto y si de alguna manera se sabe, es difícil que ambos acepten ayuda porque la persona en posición superior asume que su conducta es justificada por el mal comportamiento de la otra parte y justifica sus acciones. Mientras que la persona maltratada vive en negación de los hechos o se culpabiliza de lo sucedido creyendo que con esto reduce la culpa del agresor y busca casi siempre justificar los maltratos a los que es sometido.

3) **Violencia castigo con simetría latente:** Este tipo de violencia se presenta en casos donde el maltrato ha imperado por muchos años y la persona maltratada se da cuenta de que no hay nadie que la proteja; por ello, cambia de rol asumiendo el papel del agresor. Por lo tanto, sigue perpetuándose la violencia. Siente desconfianza de los operadores de justicia externos pues duda que obtendrá ayuda, encerrándose en si misma continuando con el acto violento.

Para Linares (2006), las formas del abuso es un continuo de menos a más; la persona es un ser lleno de amor, pero también somos seres maltratantes; en nosotros impera estas dos posiciones impuestas por la sociedad y las leyes políticas que gobiernan. Muchas veces, se usa el maltrato con el fin de tener poder sobre los otros y esto opaca el amor que se debe

sentir hacia las personas y sobre todo a los miembros de la familia. Linares clasifica el abuso como:

A) Maltrato físico: Generalmente se habla de las huellas físicas que deja este tipo de maltrato en las personas y por las cuales los operadores de justicia intervienen, pero el maltrato físico tiene formas de manifestación según lo indicado por Linares 2006 (pag 79 – 89):

- Violencia activa física: Es una violencia donde la pareja se encuentra en posición simétrica y ambos tienen intensas peleas por la mínima cosa, siendo el hijo testigo de ello, afectándolo tanto o más que a los actores de dicha violencia. También está la violencia dirigida al hijo (que se encuentra triangulado), porque para el progenitor que no logra la alianza, existe una amenaza latente y por ello lo maltrata. Existen casos donde el niño toma un rol más pasivo y se comporta de forma desobediente para que los padres sientan que deben educarlo mejor y paren sus batallas de pareja.

- Violencia sexual: Este tipo de violencia se presenta en familias caóticas donde el grado de dependencia de la madre al padre la incapacita para defender a su hija abusada.

- Violencia pasiva: Esta violencia es ejercida de forma directa por un progenitor o por algún miembro de la familia extensa y se justifica diciendo que quiere hacer que el hijo acate las reglas. También ocurre en familias que son muy exigentes, deprivadoras y caóticas; quienes se hacen sordos a las quejas del hijo y consideran que no debería quejarse de quien quiere su bienestar.

- Negligencia: Se trata de familias

multiproblemáticas, esta forma de maltrato nos habla de que la familia no reconoce la valía del niño dejándolo en una total desprotección de sus necesidades físicas y emocionales; son niños retraídos, desconfían de su entorno y de futuras imágenes que pretendan protegerlos. Este tipo de maltrato lleva a la intervención de los trabajadores sociales y de entidades del Estado con el propósito de salvaguardar la integridad del hijo(s).

B) Maltrato psicológico: Linares señala que las personas no estamos libres de maltrato puesto que, si venimos de un hogar disfuncional, donde el padre o la madre no nutren emocionalmente a su hijo(a), ya es un maltrato. Este tipo de maltrato se da en la interacción de conversaciones entre los miembros de la familia que pueden llegar a ser tratos grotescos y que la familia normaliza. Es importante saber que debemos ayudar a las familias a cambiar sus diálogos con contenido de palabras denigrantes por contenidos que generen cercanía y restauren los vínculos familiares dentro de un proceso para mejorar la relación de pareja y de la familia, pero esto no podrá ser posible si las leyes no permiten la recuperación de los vínculos afectivos y siempre “pintan a los hombres como seres maltratantes y que no pueden cambiar” (Linares 2015, p. 65-68).

Navarro Góngora (2015) define los siguientes tipos de violencia:

- Violencia Cotidiana: este tipo de violencia se presenta cotidianamente dentro del hogar y es ejercida por ambos miembros de la pareja; ambos buscan imponerse y tener la razón, no desean

resolver el problema, cualquier situación por mínima que sea, es motivo para iniciar la dinámica de violencia.

- **Violencia Control coercitivo:** Este tipo de violencia es ejercida más por varones que por mujeres. Las víctimas varones de violencia perpetuada por las mujeres, suelen no denunciarse por vergüenza y pensar que no recibirán la ayuda que necesitan. Es motivada por el deseo de controlar el pensar y sentir de la pareja; y el deseo de dominarla. Empieza por la violencia psicológica pasando luego a la física. Por lo general inicia en el enamoramiento; periodo donde se buscan idear las estrategias de control. La víctima busca estrategias para frenar la situación violenta, pensando que puede controlar el contexto violento y que puede hacer cambiar al agresor.

- **Resistencia violenta:** se presenta en casos donde las mujeres han sido víctimas de violencia de forma muy severa y han aprendido a defenderse usando el mismo modo de violencia.

- **Violencia por ruptura de parejas:** Este tipo de violencia se presenta cuando las parejas se separan por infidelidad, huida con los hijos, burlas públicas; estas situaciones agravan la violencia que viven las parejas en su dinámica relacional.

C) **Violencia sexual:** Según Linares (2015), este tipo de abuso se genera en familias muy rígidas y caóticas; en donde la relación de la pareja muchas veces es complementaria y la madre está totalmente absorbida por la superioridad que ha obtenido la pareja a través de la violencia, ha desarrollado un cuadro depresivo, es dependiente e insegura; sin habilidades suficientes para defender a la

hija que es abusada y cuando esta revela el secreto del abuso, muchas veces la madre opta por negar esta realidad. Es posible, que se diera cuenta de algunos indicios de violencia sexual, pero se niega a aceptarlo; consintiendo implícitamente con su silencio la continuidad del abuso. La hija abusada se llena de resentimiento y odio por vivir esta realidad.

Este tipo de maltrato también se presenta en hogares donde las madres están ausentes por factores emocionales como la depresión, trabajo y por otros factores (como presencia de enfermedad propias de la madre o por cuidar de otros familiares). Frente a ello, la hija asume el rol de esposa (con todo lo que esto implica): A pesar de que la madre tiene recursos para salir adelante, el nivel de dependencia es grande y fuerte, manteniendo la relación con el perpetuador del maltrato hacia ella y su menor hija.

Para

Para Begazo (2016) al interior de la dinámica relacional en la pareja, la violencia psicológica precede a la violencia física; acompañándolas a lo largo de su relación de pareja, convirtiéndola en un martirio permanente. Por otro lado, Ramírez y Núñez (2010), estudiaron variables sociodemográficas en la violencia de pareja, como el estilo de crianza, la autoestima, el nivel económico y el entorno cultural. Los resultados señalan que a menor aprecio y valoración hacia uno mismo es mayor la exposición a sufrir violencia dentro de una relación. El estilo de crianza de tipo autoritario utiliza la violencia para someter y controlar como una estrategia de

resolución de problemas. También concluyen que a más temprana la violencia en pareja es más difícil salir de ella y retomar el futuro.

Según Poo y Vizcarra (2008), los resultados de su investigación referido a la violencia de pareja; indican que uno de los factores de riesgo son las estrategias utilizadas para resolver conflictos. Generalmente se inicia con violencia psicológica, siendo las mujeres las que viven más esta situación y atribuyen la presencia de esta a factores individuales, no sociales ni culturales. Uno de los factores individuales relevantes son los celos que se atribuyen a la baja autoestima que lleva a la dependencia emocional donde se usa la violencia psicológica como uno de los primeros tipos de violencia que buscan controlar y someter a la pareja (Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM], 2002). La violencia psicológica es ejercida mayormente por las mujeres y la violencia física es ejercida por los varones.

Para Hernando et al. (2012), los resultados de su investigación referida a actitudes y conductas violentas; indican, que las mujeres pueden implementar mayores estrategias para lograr el dominio y control de pareja y que el maltrato se da en parejas que terminan y vuelven varias veces en su dinámica de relación.

Corral (2009), investigo la cronicidad de la violencia, encontró que son los varones los que ejercen mayor conducta violenta de tipo física y sexual hacia sus parejas, mientras que las mujeres reconocieron que a veces de forma muy esporádica han ejercido violencia física hacia los varones

pero que en su mayoría ellas se han burlado de ellos ejerciendo violencia psicológica.

Para Blázquez et al (2011), indican que, a edades más tempranas de la relación de pareja, aparecen señales de irritabilidad y mal carácter; existiendo mayor propensión a desarrollar conductas de violencia psicológica. De forma que su trato con la pareja denote rechazo, desprecio y falta de afecto.

Díaz-Loving et al (1989), indican que los celos son conductas que se presentan a raíz del miedo que tiene la pareja de perder al ser amado, motivado por esta emoción la persona celosa busca controlar y vigilar a la pareja, aparecen pensamientos o ideas de abandono y esto hace que desee controlar aún más a la pareja para ello empieza a prohibirle realizar ciertas actividades y mientras las ideas siguen creciendo motivadas por el miedo, en el celoso aparecen conductas como el encierro, aislamiento de la pareja de su entorno más cercano. El mayor miedo del celoso es que la relación termine, sin darse cuenta de que sus celos serán el detonador de esa ruptura (Flores y Diaz, 2010). Los celos, según López y Orellana (2013); son una conducta padecida debido al temor del celoso de perder a la persona amada, que es vista como un objeto de propiedad con valor sexual al cual se debe vigilar. Alfredo Whaley (2019), indica que la celotipia es una patología que afecta más a hombres y surge a partir de los 30 años de edad, estas personas piensan de forma deliberada que sus parejas les serán infiel con otro hombre, incluso llegan a imaginar tales hechos, sintiendo ante esto un gran temor

y deseo irrefrenable de controlar a su pareja para que esto no ocurra, utilizan la violencia para someter a la pareja y la vigilan constantemente, este problema se agrava si el paciente tiene una personalidad patológica. Según López y Orellana (2013), los celos se clasifican en: 1) celos normales, producto de un sentimiento de dolor ante la idea de perder a la persona amada. 2) celos proyectados, se produce ante la infidelidad y traición del celoso, piensa que su pareja puede actuar de modo similar por lo que presenta conductas de vigilancia y control con la finalidad de evitar dicho engaño. 3) celos delirantes, esta es una patología grave debido a que el celoso piensa que su pareja le es infiel, pero con alguien de su mismo sexo.

El presente estudio se justifica bajo las siguientes premisas: a nivel teórico, permite recoger información confiable acerca de los celos como un factor predictor de la violencia de pareja y como antecedente para futuras investigaciones interesadas en ampliar la información a otras realidades peruanas; y comprender el mantenimiento de las interacciones

METODOLOGÍA

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, este tipo de enfoque hace referencia a conteos numéricos y métodos matemáticos de los datos (Hernández-Sampieri y Mendoza 2018, p. 42). La investigación se desarrolló bajo un diseño correlacional simple, sin manipulación de variables de forma deliberada, observando los fenómenos en su ambiente natural para luego analizarlos (Ato et al., 2013). Los participantes fueron 109

violentas dentro de los sistemas de pareja, perpetuándose de forma transgeneracional. A nivel práctico, servirá como base para que el profesional de esta área implemente estrategias de intervención primaria acorde a sus competencias profesionales permitiéndole detectar este tipo de situaciones violentas en los sistemas de pareja y familia. A nivel metodológico, el estudio sirve como base para otros estudios. La pregunta de investigación es: ¿Cómo se relaciona los celos y la violencia de pareja en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023?

Se plantea como objetivo general analizar la relación entre la variable celos y violencia de pareja en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023. Y de manera específica establecer la relación entre las tácticas celosas dominantes cometidas con la violencia cometida y sufrida; y establecer la relación entre las tácticas celosas dominantes sufridas con la violencia cometida y sufrida. Finalmente, analizar la relación de las variables según sexo.

estudiantes de pregrado, de ambos sexos, de una universidad privada, quienes cumplieron los criterios de inclusión. La muestra estuvo conformada por estudiantes del V al X ciclo de estudios y quienes firmaron el consentimiento informado. Seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional (Hernández-Sampieri y Mendoza 2018, p. 200). La muestra fue seleccionada por conveniencia, por la accesibilidad y

proximidad para el investigador.

La técnica utilizada en la investigación fue la encuesta, la que nos permite obtener y elaborar datos cuantitativos de modo rápido y eficaz, obteniéndose información del problema de estudio y variable de investigación. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja y la Escala de Tácticas dominantes y celosas.

Tras la recopilación de datos mediante los instrumentos correspondientes (tácticas celosas dominantes y violencia de pareja), se procedió a descargar la información en una base de datos de Excel a través de la plataforma Google Forms. Antes de realizar el análisis estadístico, se llevó a cabo una limpieza de datos identificando los valores atípicos, que luego fueron

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las evidencias indican que las Tácticas celosas cometidas se asocian en mayor medida con la violencia cometida a nivel global (.68) y la violencia psicológica (.67). En sentido contrario, las tácticas celosas cometidas se relacionan en menor medida con la Violencia sufrida (violencia económica .34); así también, las tácticas dominantes cometida se corresponden en mayor medida con la Violencia cometida (.52) y otro tipo de violencia (.49). Además, las Tácticas dominante cometidas se coligan en menor medida con la violencia sufrida (violencia económica .20). En cuanto, a las tácticas celosas sufrida se relacionan en mayor medida con la Violencia sufrida (.78) y violencia física, intimidación y agresión (.80); en sentido opuesto, las Tácticas celosas sufrida se relacionan en menor

eliminados. Posteriormente, los datos fueron exportados al paquete estadístico SPSS versión 26 para el análisis.

En SPSS, se realizó un análisis descriptivo, considerando medidas de tendencia central, dispersión y forma. El segundo nivel de análisis implicó la estimación de correlaciones utilizando el coeficiente de Pearson (r) para la muestra total y desglosado por sexo. La interpretación de las correlaciones se basó en el tamaño del efecto y la significancia estadística.

El presente estudio tuvo en cuenta los principios éticos necesarios para su realización, sugeridos en el Documento Técnico “Consideraciones Éticas para la investigación en salud con seres humanos” del Ministerio de Salud (MINSA), Capítulo 7, inciso 7.1 y 7.3.

medida con la Violencia sufrida (violencia económica .43). Finalmente, las tácticas dominantes sufrida se afilian en mayor medida con la Violencia sufrida (.64) y violencia psicológica y social (.72). Y las tácticas dominantes sufrida se asocian en menor medida con la Violencia sufrida (violencia económica .22) (ver tabla 1).

Los resultados señalan que las mujeres utilizan las Tácticas celosas cometidas en mayor medida con la violencia psicológica (.77). A diferencia de los hombres que usan las Tácticas celosas cometidas en mayor medida con la violencia física, intimidación y humillación (.62); y la violencia cometida (.62), además, las mujeres utilizan las Tácticas dominantes cometidas en mayor medida con la violencia cometida (.56). A

diferencia de los hombres que utilizan las Tácticas dominantes cometidas con mayor frecuencia con la violencia física, intimidación y agresión (.70). Por otro lado, las mujeres utilizan Tácticas celosas sufrida en mayor medida con la violencia física, intimidación y agresión (.85). A diferencia de los hombres que ejercen las Tácticas celosas sufrida en mayor incidencia con la violencia cometida (.66). Finalmente, las mujeres utilizan Tácticas dominantes sufrida relacionadas con violencia psicológica y social (.72) en mayor medida. Del mismo modo, los hombres utilizan las Tácticas dominantes sufrida con la violencia psicológica y social (.74) en el mismo sentido (ver tabla 2).

La investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre la variable celos y violencia de pareja en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023. Esta idea de investigación surge por el hecho de que se observa con frecuencia que los celos son un predictor de la violencia de pareja y para comprender el mantenimiento de las interacciones violentas dentro de los sistemas de pareja, perpetuándose a través del tiempo, de generación en generación.

Después de realizar el presente estudio, se halló que existe relación entre las variables de estudio de la presente investigación (celos y violencia de pareja). La validez interna del estudio se garantiza porque los datos fueron recogidos a partir de un muestreo no probabilístico, evitando cualquier tipo de intencionalidad en la selección de los sujetos de estudio; para el recojo de la muestra se usaron instrumentos que

contaban con propiedades métricas (validez y confiabilidad), siendo aplicadas online. La validez externa se aseguró en el tratamiento y análisis estadístico de los datos recogidos, concluyéndose que los resultados pueden ser generalizados para la población estudiada y otros grupos poblacionales con características similares.

Según los resultados obtenidos en la presente investigación se conoce que las Tácticas celosas cometidas enfocadas a controlar y poseer a la pareja se asocian en mayor medida con la Violencia cometida o ejercida (.68) que está relacionada a la violencia psicológica (.67) según lo planteado por Moral de la Rubia en la elaboración del cuestionario de violencia sufrida y ejercida de pareja. Asimismo, nuestro estudio señala que las Tácticas celosas cometidas se relacionan en menor medida con la Violencia sufrida o padecida por la pareja enfocándose en el tipo de (violencia económica .34), mientras que las Tácticas dominantes cometida se relacionan en mayor medida con la Violencia cometida (.52) y otro tipo de violencia (.49)

Además, en nuestro estudio se resalta que las mujeres utilizan con mayor frecuencia las Tácticas celosas cometidas en mayor medida con la violencia psicológica (.77), este resultado es respaldado por Hernando et al. (2012); quién en el estudio exploratorio sobre actitudes y conductas violentas en jóvenes universitarios, con una muestra de 152 estudiantes y dos grupos de discusión; utilizaron un instrumento de creación propia compuesta por 70 ítems. La conclusión principal indica que hay evidencias

significativas de que las mujeres pueden implementar mayores estrategias para lograr el dominio y control de pareja y que el maltrato se da en parejas que terminan y vuelven varias veces en su dinámica de relación. Mientras que la investigación de Peña et al. (2019) contradice lo indicado anteriormente, pues obtiene como resultado que los jóvenes de entre 20 a 27 de una universidad pública de Lima; que tanto hombres como mujeres utilizaron violencia sutil o psicológica para controlar, manipular y poseer a la pareja, y también al ver a sus parejas con otras personas sintieron celos al interpretar esa cercanía como un acto de contacto afectivo –sentimental. Estos resultados también son explicados por Bagazo (2016), quien señala que cuando la pareja empieza a interactuar dentro de su dinámica relacional empieza aparecer la violencia primero de tipo psicológica y luego física, la cual acompaña a ambos en toda su relación y conforme pasa el tiempo, la violencia va apropiándose de la pareja convirtiendo sus interacciones en un martirio permanente.

Los hombres que usan las Tácticas celosas cometidas enfocadas a controlar y poseer a la pareja en mayor medida está asociada a la violencia física, intimidación y humillación (.62); y se relaciona de igual manera a la violencia cometida (.62); estos resultados concuerda con Corral (2009), quien investigo la cronicidad de la violencia donde se encontró que son los varones los que ejercen mayor conducta violenta de tipo física y sexual hacia sus parejas, mientras que las mujeres reconocieron que a veces de forma muy esporádica han

ejercido violencia física hacia los varones, pero que en su mayoría ellas se han burlado de ellos ejerciendo violencia psicológica.

Además, las mujeres utilizan las Tácticas dominantes cometidas en mayor medida con la violencia cometida (.56). A diferencia de los hombres que utilizan las Tácticas dominantes cometidas en mayor frecuencia con la violencia física, intimidación y agresión (.70); estos resultados son respaldado por lo encontrado por Chávez (2022) quien estudio las variables celos y violencia en relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Nuevo Chimbote, donde participaron más de 350 jóvenes entre 14 a 20 años de edad y se pudo encontrar que existía un alto nivel de celos asociados a la violencia padecida y ejercida siendo un factor el alto nivel de desconfianza en la pareja ($\rho=.396$, $p.05$), lo que indica que a mayor presencia de conductas celosas mayor frecuencia de violencia en la dinámica de la pareja.

Por otro lado, las mujeres utilizan Tácticas celosas sufridas por parte de la pareja en mayor medida, respondiendo con violencia física, intimidación y agresión (.85). Esto contradice la mayoría de investigaciones que señalan que las mujeres solo ejercen violencia psicológica, pues quizás esta modalidad empieza en un inicio de la relación pero al ir avanzando las mujeres empiezan a utilizar otras modalidades para imponerse como indican Perrone y Nannini (2010) y por Bagazo (2016); a diferencia de los hombres que ejercen Tácticas celosas sufridas a sus parejas junto a la violencia cometida (.66),

resultado respaldada con Bernedo (2019), quien en su estudio evidencio que los celos estaban asociados a la violencia ejercida y sufrida en una muestra de más de 700 estudiantes arequipeños (en su mayoría entre los 21 años de edad), donde los varones mostraron ser más celosos que las mujeres y evidenciar las conductas celosas a los tres o cuatro meses de iniciada la relación, usando la violencia ejercida. Sin embargo, los jóvenes con mayor tiempo de relación (aproximadamente dos años a más) presentan violencia ejercida y sufrida ejercida por ambos sexos.

Así mismo, las mujeres utilizan Tácticas dominantes sufrida relacionadas con violencia psicológica y social (.72) en mayor medida. Del mismo modo, los hombres utilizan las Tácticas dominantes sufrida con la violencia psicológica y social (.74). Esto concuerda con uno de los tipos de violencia planteados por Perrone y Nannini quienes indican que en la violencia-agresión la relación de la pareja es igualitaria y ambos responden a los problemas agrediendo de la misma manera perpetuando esta dinámica en la interacción relacional de ambos y que puede continuar a lo largo de los años de no ser tratado a tiempo.

Por otro lado, las Tácticas dominante cometidas se relacionan en menor medida con la Violencia sufrida de tipo

económica (.20). En cuanto a las Tácticas celosas sufrida se relacionan en mayor medida con la Violencia sufrida (.78) asociada con mayor medida a la violencia física, intimidación y agresión (.80). Además, las Tácticas celosas sufrida se relacionan en menor medida con la Violencia sufrida de tipo económica (.43). En cuanto a las Tácticas dominantes sufrida se relacionan en mayor medida con la Violencia sufrida (.64) de tipo violencia psicológica y social (.72) y además las Tácticas dominantes sufrida se asocian en menor medida con la Violencia sufrida (violencia económica .22). Como podemos notar en este estudio, así como en los expuestos dentro de los antecedentes que respaldan esta investigación, la violencia económica muestra puntajes bajos pero no por ello es menos importante; es notorio que los otros tipos de violencia se presentan con mayor frecuencia, logrando la dominación total de la víctima, no dejando espacio para que se presente la modalidad de violencia económica. La violencia de pareja se perpetua a través de la violencia física, psicológica y sexual, modalidades practicadas en la sociedad perpetuando la cultura patriarcal. Así como, el uso de las tácticas celosas dominantes enfocadas a controlar y poseer a la pareja.

Tabla N° 1

Correlación entre tácticas celosas dominantes y violencia en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023

Variable	M	DE	g1	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Tácticas celosas cometida	8.93	2.58	4.55	-											
2. Tácticas dominantes cometida	6.83	2.65	2.98	.54**	-										
3. Tácticas celosas sufrida	9.32	3.98	9.10	.63**	.46**	-									
4. Tácticas dominantes sufrida	7.08	3.06	3.12	.49**	.58**	.52**	-								
5. Violencia sufrida	33.45	9.01	6.25	.52**	.37**	.78**	.64**	-							
6. Violencia sexual	8.79	3.11	9.88	.38**	.23*	.64**	.55**	.90**	-						
7. Violencia física, intimidación y agresión	9.32	3.33	4.54	.55**	.42**	.80**	.60**	.90**	.71**	-					
8. Violencia psicológica y social	9.54	2.30	4.15	.45**	.36**	.67**	.72**	.85**	.69**	.73**	-				
9. Violencia económica	5.80	1.94	21.53	.34**	.20*	.43**	.22*	.66**	.52**	.46**	.39**	-			
10. Violencia cometida	15.12	4.01	6.69	.68**	.52**	.65**	.45**	.67**	.56**	.65**	.50**	.53**	-		
11. Violencia psicológica	6.94	2.19	1.28	.67**	.46**	.59**	.51**	.65**	.50**	.68**	.51**	.46**	.92**	-	
12. Otro tipo de violencia	8.18	2.17	15.13	.58**	.49**	.60**	.32**	.59**	.53**	.52**	.41**	.52**	.92**	.70**	-

Nota. M=media; DE=desviación estándar; g1=asimetría; $p < .05^*$; $p > .01^{**}$

(n=109)

Tabla N°2

Correlación entre tácticas celosas dominantes y violencia en estudiantes de pregrado de una universidad privada, Chimbote 2023 según sexo

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Hombres (n=26)											
1. Tácticas celosas cometida	-	.68**	.88**	.57**	.51**	.22	.62**	.55**	.18	.62**	.58**	.56**
2. Tácticas dominantes cometida	.47**	-	.52**	.77**	.54**	.31	.70**	.53**	.03	.41*	.46*	.30
3. Tácticas celosas sufrida	.57**	.45**	-	.58**	.53**	.34	.48*	.60**	.27	.66**	.56**	.65**
4. Tácticas dominantes sufrida	.50**	.54**	.51**	-	.61**	.38	.60**	.74**	.13	.49*	.59**	.33
5. Violencia sufrida	.57**	.34**	.82**	.65**	-	.82**	.87**	.84**	.75**	.88**	.80**	.80**
6. Violencia sexual	.46**	.21	.69**	.58**	.90**	-	.59**	.50**	.61**	.64**	.57**	.58**
7. Violencia física, intimidación y agresión	.58**	.37**	.85**	.60**	.91**	.73**	-	.67**	.50**	.72**	.69**	.64**
8. Violencia psicológica y social	.42**	.31**	.68**	.72**	.86**	.73**	.76**	-	.55**	.79**	.71**	.73**
9. Violencia económica	.41**	.24*	.46**	.23*	.65**	.51**	.45**	.37**	-	.78**	.68**	.76**
10. Violencia cometida	.76**	.56**	.64**	.44**	.65**	.55**	.64**	.46**	.51**	-	.91**	.93**
11. Violencia psicológica	.77**	.48**	.59**	.50**	.63**	.49**	.67**	.49**	.44**	.92**	-	.68**
12. Otro tipo de violencia	.63**	.54**	.59**	.31**	.56**	.52**	.50**	.35**	.50**	.92**	.70**	-

Mujeres (n=83)

CONCLUSIONES

- Los resultados de la investigación señalan que existe relación entre las variables de estudio; por lo que se infiere el logro del objetivo general.
- Los resultados indican que existe relación entre las dimensiones de celos y las dimensiones de violencia de pareja, lográndose los objetivos específicos planteados en el presente estudio.
- También los resultados indican que

existen diferencias entre las variables (celos y violencia de pareja) con relación a la variable sexo, el número de mujeres participantes fue mayor (83) en comparación a varones (26), las mujeres se expresan más emocionalmente, se sienten más libres a nivel social de mostrar preocupación por su relación de pareja, entre otros aspectos culturales. Los varones tienen más retraimiento, mostrándose más reservados al respeto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto Gutiérrez, J. R. y Cruz Caipo, Y. A. (2021). *Estilos de amor y violencia en las relaciones de pareja en universitarios de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo] <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/75728>
- Ato, M., López-García, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(3), 1038–1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baldeón Caballero, A. A. (2019). *Factores asociados a los celos en estudiantes de la academia "Pedro Paulet" del distrito Lima Cercado, en el periodo 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4495/TRABSUFICIENCIA_BALDEON_ADOLFO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bautista Ortiz, E. L. (2017). *Propiedades psicométricas del Inventario Multidimensional de Celos en adultos jóvenes del Distrito de La Esperanza* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/654/bautista_oe.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Begazo Jacobo, N. A. (2016). *Violencia durante el noviazgo en las alumnas de la escuela profesional de psicología* [Tesis de posgrado. Universidad Nacional de San Agustín]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2481?show=full>
- Bernedo Pérez, H. N. (2019). *Relación entre celos, violencia recibida y ejercida durante el enamoramiento en estudiantes de una universidad privada de Arequipa 2019* [Tesis posgrado, Universidad Católica Santa María]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/2481?show=full>
- Blázquez Alonso, M., Moreno manso, J. M.; García-Bahamonde Sánchez, M. E. (2011). Desarrollo de la violencia psicológica durante el noviazgo en parejas jóvenes universitarios/as. *Apuntes de Psicología*, 29 (3), 397 – 412. <https://idus.us.es/handle/11441/84903>

- Chávez Reyes, L. J. (2022). *Celos y violencia en relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Nuevo Chimbote* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/84024>
- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en jóvenes universitarios: cronicidad, severidad, y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 9(1), 29-48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3238796>
- Daspe, M.; Vaillancourt-Morel, M.; Lussier, Y. & Sabourin, S. (2018). Facebook Use, Facebook Jealousy, and Intimate Partner Violence Perpetration. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 21(9).
<https://doi.org/10.1089/cyber.2018.0159>
- Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 12, 180-205.
<https://www.redalyc.org/pdf/761/76109911.pdf>
- Girón Palacios, A., & Castro Santisteban, M. (2022). Celos y Violencia en la relación de pareja en jóvenes de educación superior de Lima. *SCIENDO*, 24(4), 237-245.
<https://doi.org/10.17268/sciendo.2021.032>
- Griego Galeano, P. M. (2019). *Celos y violencia de género. Aportes desde diferentes perspectivas para la comprensión de esta emoción*. [Trabajo final de grado Universidad de la República-Uruguay].
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/23027/1/Griego%20Galeano%2C%20Pablo%20Martin.pdf>
- Guillén Verdesoto, X., Ochoa Balarezo, J., Delucchi, G., León Mayer, E., & Folino, J. (2021). Celos y violencia en parejas de estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador. *Ciencias Psicológicas*, 15(1), e2353.
<https://doi.org/10.22235/cp.v15i1.2353>
- Hernández Frías, J. P. (2018). *Celos y actitudes frente a la violencia de pareja según género en una universidad de Chiclayo* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán].
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6534/Hern%c3%a1ndez%20Fr%c3%adas%20Jessica%20Paola.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza Torres, Ch. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education
- Hernando Gómez, A.; García Rojas, A. D. y Montilla Coronado, M. C. (2012). Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja. *Revista complutense de educación*, 23(2), 427-441.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/123223>
- Linares, J. L. (2006). *Las formas del abuso. La violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. Paidós.
- Linares, J. L. (2002). *Del abuso y otros desmanes. El maltrato familiar entre la terapia y el control*. Paidós.
- Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Herder

- Organización Mundial de la Salud- OMS (8 marzo 2021). Violencia contra la mujer. *Centro de Prensa*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Moral de la Rubia, J. y Ramos Basurto, S. (2010). Propiedades Psicométricas del cuestionario de violencia sufrida y ejercida de pareja. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 10(2), 109-128. [http://www.spentamexico.org/v10-n2/A8.10\(2\)109-128.pdf](http://www.spentamexico.org/v10-n2/A8.10(2)109-128.pdf)
- Muñoz-Ponce, N.N.; Espinobarros-Nava, F.; Romero-Méndez, C. A. y Rojas-Solís, J. L. (2020). Sexismo, celos y aceptación de violencia en jóvenes universitarios mexicanos (sexismo, jealousy and acceptance of violence in Young Mexican university students). *Revista Katharsis* (29), 3-21. <https://www.academica.org/christian.alexis.romeromendez/4.pdf>
- Marcos Santiago, M., e Isidro de Pedro, A. (2019). El fantasma del control y los celos: violencia de género durante el noviazgo. *INFAD Revista de Psicología*, 2(1), 411-425. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349860126038/349860126038.pdf>
- Ministerio de Salud (MINSA). Documento Técnico "Consideraciones éticas para la investigación en salud con seres humanos" Resolución Ministerial 233-2020 (27 abril 2020).
- Navarro, J. (2014). *Violencia en las relaciones íntimas. Una perspectiva clínica*. Herder
- Ministerio de Salud. Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (CDC Perú) (2022). *CDC reporto más de 17 mil casos por violencia contra la mujer durante el 2022*. <https://www.dge.gob.pe/portalnuevo/informativo/prensa/cdc-peru-reporto-mas-de-17-mil-casos-por-violencia-contra-la-mujer-durante-el-2022/>
- Organización Mundial de la Salud- OMS (8 marzo 2021). Violencia contra la mujer. *Centro de Prensa*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Peña Tasayco, C., Ticlla Sánchez, D., & Adriano Rengifo, C. (2019). Violencia sutil y celos en una relación de pareja en estudiantes de una universidad pública de Lima Este. *Revista Científica De Ciencias De La Salud*, 12(1). <https://doi.org/10.17162/rccs.v12i1.1205>
- Poo, A. M. y Vizcarra, B. M. (2008). Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia psicológica*, 26 (1), 81-88. <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082008000100007&script=sciarttext>
- Perrone, R. y Nannini, M. (2010). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Una visión sistémica de las conductas sociales violentas*. Paidós terapia familiar.
- Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A. y Hernando Gómez, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46 (3), 148-159. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)
- Sánchez, W. (2019). La celotipia o celos patológicos afectan más a los hombres después de los 30 años. *Portal del Gobierno de México* (081).

- <https://www.gob.mx/salud/prensa/081-la-celotipia-o-celos-patologicos-afectan-mas-a-los-hombres-despues-de-los-30-anos?idiom=es>
- Ramírez Rivera, C. A. y Núñez Luna, D. A. (2010). Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e investigación en psicología*, 15(2); 273-289.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29215980003.pdf>
- Reyes, K. E. y Sánchez, M. (2020). *Adaptación de la escala de tácticas dominantes y celosas en parejas de San Juan de Lurigancho* [Tesis de pregrado-Universidad Cesar Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/57602/Reyes_FKE-Sanchez_OM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Senior, K.; Janet Helmer, J. y Richard Chenhall, R. (2017). 'As long as he's coming home to me': vulnerability, jealousy and violence in young people's relationships in remote, rural and regional Australia. *Health Sociology Review* 26 (2), 204–218.
<http://dx.doi.org/10.1080/14461242.2016.1157697>
- Kaufman-Parks, A.; Longmore, M.; Peggy C. Giordan, P.; y Manning. W. (2018). Inducing jealousy and intimate partner violence among young adults. *Journal of Social and Personal Relationships* 1-22